





*Poemas  
para  
dedicar*



Antología (1978 - 2021)

**Jorge Caicedo Santacruz**

Primera edición, agosto de 2021

*Poemas para dedicar*

Antología (1978 - 2021)

© Jorge Caicedo Santacruz

Diseño y maquetación:  
Armando Montenegro G.

Impresión:  
Autores Editores - Bogotá

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía, el tratamiento informático y la fotocopia sin la previa autorización del autor.

Impreso en Colombia / Printed in Colombia

## Índice

Imágenes que pueblan soledades .....	11
--------------------------------------	----

### Sol y duraznos (1978)

Frío .....	19
Canción .....	20
Motivos .....	21
Recuerdo .....	22
A ti .....	23
Insomnio .....	24
Si me quieres .....	25
Forastero .....	26
Demasiado azul cielo .....	27
En el río .....	28
Te amaré .....	29

### Poemas en azul (1981)

Aquellos hijos tiernos .....	33
Viejo baúl .....	34
Cuando vuelvas .....	35
Compañera .....	36
A veces .....	37
No son más que unos ojos .....	38
Amor secreto .....	39

Mi corazón canta.....	41
La barca de tus labios.....	42
Cuando duermes.....	43
Para que ames vos.....	44
Déjame recorrerte.....	45
No es por falta de amor.....	46
Jardinero.....	47
Aclaraciones.....	48
Mundo de azul.....	49
Vives en mi ser.....	50
Alguien.....	51
No te vayas ahora.....	52
Fuga.....	54
Aquí te espero.....	55
Hora de clase.....	56
Alegría.....	57
Esta noche.....	58
No preguntes si te amo.....	59
Nuevamente.....	60
Consuelo.....	61
Ese pesar.....	62
Para que tú regreses.....	63

### Aproximaciones (2013)

Añoranza.....	67
Por ti.....	68
Premio.....	69
Locura.....	70
Final.....	71
Entrega.....	72
Peregrino.....	73
Para ti.....	74

Poemas para dedicar

Sueños somos.....	75
Metamorfosis .....	76
Trueque.....	77
Posible.....	78
Evocación.....	79
Detalle.....	80
Trueque II.....	81
Promesa .....	82
Eternidad .....	83
Claudicación.....	84
Imposible .....	85
No dirás nada .....	86
Te quiero.....	87
Adiós .....	88
Beso perdido .....	89
Rayo de luna .....	90
Qué pena.....	91
Momentos .....	92
Invitación.....	93
Compañía.....	94
Cuando duermes.....	95
Madrigal .....	96
Si.....	97
Gedeonida .....	98
Feliz año .....	99
Dolor .....	100
Tímida.....	101
Primaveral .....	102
Santo Domingo.....	103
Ola.....	104
Bucanero .....	105
Silencio .....	106

Navegante.....	107
Capitán .....	108
Primera vez .....	109

### **Mi Amorcito (2009)**

Matemáticas .....	112
Clase de Historia .....	113
Abandono.....	114
Perdón.....	115
Esquela .....	116
Estatura.....	117
Final .....	118

### **Búsqueda final (2017)**

Si la lluvia.....	121
Ya no pienso en usted.....	122
Una voz .....	123
Almohada.....	124
Sólo es neblina .....	125
No me sueltes .....	126
Pregúntame otra vez .....	127
En ese sueño .....	128
Si alguna vez lloviera .....	129
Ahora.....	130
Hagamos una fiesta .....	131
Un rato más .....	132
No moriré por ti .....	133
No salgas.....	134
Tus besos no .....	135
Baila conmigo.....	136
Espacio .....	137



## Poemas para dedicar

Desnúdate conmigo .....	138
Café.....	139
Un silencio de alivio .....	140
Besos robados.....	141
En otra vida .....	142
Sonata .....	143
Fiebre.....	144
No me conoces.....	145
Si pudiera.....	146
B-612 .....	147
Si tuviera.....	148
Es tarde .....	149
Refacción .....	150
Tu luz, mi luz.....	151
Los lunes.....	152
Tu amor.....	153
Un sueño.....	154
Te amo.....	155
Amor .....	156
Espejismo.....	157

## **Bocetos (2018 - 2021)**

Amémonos así .....	161
Te amaré.....	162
Penitencia .....	163
Un sueño.....	164
Pecado.....	165
Papel.....	166
Un sólo sueño.....	167
La elegida.....	168
Culpable .....	169

## Haikus de amor (2021)

¿Te gustaría .....	173
Es lindo mirar .....	174
No lloro por ti.....	175
Un pensamiento.....	176
Te doy mis manos .....	177
Ojos castaños .....	178
Bésame pronto.....	179
Llévate tu amor .....	180
Si te besara.....	181
¿Quieres mojarte .....	182
Eres insomnio.....	183
Te invito a saltar.....	184
Reconocerte .....	185
No es tu recuerdo; .....	186
Valses de Strauss .....	187
Cierro los ojos.....	188
¿Querías, amor .....	189
Apaga la luz; .....	190
Abrázame hoy.....	191
¡Ah! Si supieras .....	192
No me despiertes; .....	193
Cierra la puerta .....	194
Sólo quería.....	195
No te demores.....	196
Sólo una vida.....	197
Toma tus alas .....	198

## Imágenes que pueblan soledades

Cuando Jorge Caicedo me anuncia la honrosa designación de presentar su antología, un silencio inquietante recorrió todo mi ser. ¿Cómo podría no hablar de su obra? una obra tan rica y extensa, con matices que van desde lo inocente y tierno de un niño, hasta lo profundo y sabio de un hombre de edad y, entonces, vino a mi memoria el cuento de Jorge Luis Borges, “El otro”, precisamente porque esta obra y él son uno solo, misteriosamente hablándose, susurrándose al oído aquellas cosas que al poeta le resultan asombrosas y poblando sus soledades con imágenes que luego vuelan a la página en forma de poemas.

Quienes conocen de tiempo atrás, a este poeta nariñense, saben que la palabra escrita y el verso lo habitan, aunque a la hora de interactuar no sea el hombre de largos discursos, son más sus silencios, prolongados y fructíferos silencios que, sin duda, lo mantienen en un diálogo permanente consigo mismo, con sus nostalgias, con el chiquillo inquieto y juguetón que lleva dentro y no lo suelta, con ese “otro yo” profundo, de una complejidad que, aunque pareciera ser imperceptible, siempre aparecerá como un chorro de luz.

La temática central de su antología es el amor, amor de pequeño, de adolescente, de joven, de hombre consagrado por el tiempo al virtuoso oficio de las letras, y él mismo le da el título de *“Poemas para dedicar”*, quizá porque está seguro de que en su voz recoge la voz de quienes sienten y quisieran decir algo bello o muy bello y que, sin duda, lo encontrarán en estas páginas entretejidas de nostalgias, de añoranzas, de esos amores que no fueron y que permanecen en la memoria del corazón, pero también de aquellas picardías que se asoman en las ventanas de los ojos o de los cuadernos de un niño y, entonces, saborear sus palabras, sus versos, resulta fascinante.

Este libro es una tentadora invitación a encontrarnos con los poemas que Jorge considera, son los que podemos dedicar, una antología que recoge, a criterio suyo, los mejores textos de sus siete libros publicados y cual si fuéramos a entrar a su propia casa, desde la puerta principal nos permite vislumbrar la elegancia, el colorido, las melodías deslizándose en el tiempo detenido y en aquel que ya se fue, los amores atrapados detrás de las ventanas pero también aquellos que jamás pudimos retener. Y, entonces, cabe unirnos a Edmund Jabés cuando en la entrevista con Marcel Cohen, en su obra titulada *“Del desierto al libro”*, afirma: “Y, sin duda, en el libro no hay puertas visibles por lo que, evocando su orden, su ley, no hago alusión más que al avance que da luz, página a página, al autor y al lector, los dos unidos en la misma aventura y en adelante responsables de sus propios pasos. Olvidar para saber; saber para colmar en su momento el olvido. La salida no pertenece a

nadie, la entrada por el contrario, depende completamente de nosotros”.

Así, queridos lectores que se arriesgan a esta maravillosa experiencia de la que solamente daré pequeños pasos, pues la profundidad nos corresponde a cada uno, con gran emoción debo decirles que la primera puerta que se abre es “*Sol y duraznos*”, publicado en 1978: allí empieza el canto, cuando dice: “Dulce inquilina/ de mi corazón/ apaga la luz/ es medianoche/ en mi alma/ y el brillo de tus ojos /perturba mi sueño”. Y luego nos entrega la llave de “*Poemas en azul*”, publicado en 1981, su nostalgia es profunda, lo recorre todo, quizá sea el espacio de aquello que no pudo ser y como si estuviéramos frente a un cuadro, o frente al espejo, se mira al hombre o a los hombres que se unirían a su voz para decir: “Nadie tuvo la culpa/ y en esta noche inmensa/ quizá también tú piensas/ y añoras a lo lejos/ conmigo en el silencio/ aquellos hijos tiernos/ que pudimos tener/ y que jamás tendremos”.

Cada vez que los pasos conducen a una nueva habitación, se siente el impulso de escudriñar en cada palabra, en cada verso, el alma del poema, el eco de esas voces que una tras otra delatan la vida y van dejando ventanas desde donde es posible aproximar los adioses, los besos, la locura, el peregrino, el dolor, la eternidad. Así en “*Aproximaciones*”, publicado en el año 2013, en su poema Eternidad, nos susurra al oído: “Cada amanecer/ cuando el sol despierta/ comprendo que nunca/ vendrás a mi puerta. / Y todas las tardes/ cuando el sol se va/ prometo esperarte/ una eternidad”. En “*Mi Amorcito*” publicado

en el año 2009, se halla el espacio en donde es preciso volver a la infancia, vestir el corazón con traje de niño, dibujar en la mirada el cosquilleo de ese amor pequeño, tropezar en el escritorio de la niña para que te mire, allí está la habitación en donde una cantidad de pequeños y de adolescentes, encuentran un ¡hermoso encantamiento! el poema en donde se ven reflejados. Cabe decir, entonces, que el éxito de este libro al llegar a las aulas de clase fue rotundo y más aún, cuando se encuentra su traducción al inglés, la fascinación pasa a ser también del maestro por la herramienta pedagógica que se le ofrece, además de evocar a un gran escritor colombiano que dedicó su vida a los niños, quizá fue quien más hizo honor a su apellido, me refiero a Jairo Aníbal Niño. Sin duda que, en su poema Matemáticas, ratifica lo que he dicho: “Si el orden de los factores/ no altera el resultado, /no entiendo por qué/ nos cambiaron de puesto/ en matemáticas / para que yo dejara/ de mirarte”.

Luego nos permite el ingreso a “*Búsqueda final*” publicado en 2017, en donde es posible encontrar el poema que contiene la raíz y fondo de este bello e inquietante título con el que bautiza su libro y en la última estrofa, dice: “Nunca se dieron cuenta/ que atravesé en silencio/ indeciso y cansado/ la puerta de Alcalá/ porque definitivamente/ no era allí en donde estabas/ si acaso eras verdad”. Cómo son de largas e incansables sus búsquedas, que a lo mejor no son sólo de amores, serán eternidades ya conquistadas y rostros dibujados en la resplandeciente luz del corazón, porque así es Jorge. Y ya casi al cerrar, nos invita a degustar estos “*Bocetos*” textos recogidos desde el 2018

hasta el 2020, entre los que encontramos un estremeceador poema “Papel: Ya no quedan palabras. / Solamente un papel/ blanco y callado/ junto a un café frío/ que huele a soledad/ y olvido”.

Concebir en pocas palabras, en uno o dos versos, todo un universo de aquello que se percibe con asombro y se quiere dejar en la memoria, quizá sea una de las experiencias escriturales más complejas y cuando se logra, sin duda estamos frente al paso que nos permite una salida placentera, si así lo queremos, para volver a empezar, porque en cada lectura descubriremos algo nuevo, un retazo más de su alma o de nuestra alma, en este espacio es posible degustar sus “*Haikús de amor*”, lo más reciente de su producción, año 2021, y es por esto, después de asumir con el mayor respeto, admiración y cariño y sin pretender en ningún momento teorizar sobre los poemas de este entrañable amigo y poeta, Jorge Caicedo Santacruz, que dejo para el gozo de ustedes estos versos, que delatan al hombre que además de nostálgico, trascendente, profundo, que goza también de un fino y picaresco humor ¿Quieres mojarte/ conmigo cuando llueva/ a media calle?

Finalmente, retomo a Edmund Jabés, para referirme a este legado de versos, palabras y memorias, y afirmar con él que: “La letra es al ser, lo que la memoria es al olvido: a la vez el desarrollo de su historia y el sello de su eterno sueño”.

**Piedad Figueroa Arévalo, 2021**





Fue delicioso amarte en el lecho del río a la sombra de sauces y mangos y  
gracias un canal de caricias cediendo nuestros cuerpos y el sol pleno de  
mediodía quemando como besos.

Te amo así... porque si los motivos no incumben las causas del amor no me  
interesan. Sé que te quiero porque te quiero y mis motivos a nadie importan.

Es justamente en medio de la tristeza cuando recuerdo en un instante que te  
amé una eternidad.

Quieres una canción mujer sin darte cuenta que soy sólo un poeta armado de  
una pluma y que a **Sol y duraznos** da jamás dibujé un  
pentagrama.

(1978)

Por qué no me besaste si aquel día estaban a tu alcance mis labios y mi vida  
y por qué yo no tuve suficiente coraje para decir "te quiero" y en la boca besarte.  
Por qué por qué me dices y pregunto si estar de sí aquel beso perdido puede  
recuperarse.

Me habría gustado ser un hombre de maíz como en la historia de los  
Atzagay-Quiché. ¿Y sabes para qué?

Para que me amaras con tus propias manos y después, con un plato, me  
dieras el amor para toda la vida.

¿Recuerdas el osito que me regalaste? El de peluche azul con una cinta roja.  
No ha querido comer ni salir a la calle, no quiere hacer nada ni volver al  
coche.

Mi osito está muy triste desde que me dejaste y me llama a llamar a mi  
mejor amiga.

Soné una vez que susurraba "No te vayas... porque  
amor te necesitó".

Fue cuando desperté y vi que estaba solo.





## Frío

Cierra la ventana  
corazón  
pues tengo frío  
y esta ausencia de amor  
puede matarme  
como al manzano triste  
de aquel huerto  
en casa del abuelo.

## Canción

Quieres una canción  
mujer  
sin darte cuenta  
que soy sólo un poeta  
armado de una pluma  
y que apenas conozco  
los violines  
y en mi vida jamás  
dibujé un pentagrama.

## Motivos

Te amo  
así...  
porque sí  
y los motivos  
no incumben  
las causas del amor  
no me interesan.

Sé que te quiero  
porque te quiero  
y mis motivos  
a nadie importan.

Jorge Caicedo Santacruz

## Recuerdo

Es justamente  
envuelto en la tristeza  
cuando recuerdo  
en un instante  
que te amé  
una eternidad.

## A ti

Te quiero por ti  
por lo que eres  
porque eres así  
te quiero a ti.

Te amo por mí  
por lo que siento  
porque soy así  
te quiero a ti.

Jorge Caicedo Santacruz

## Insomnio

Dulce inquilina  
de mi corazón  
apaga la luz  
es medianoche  
en mi alma  
y el brillo de tus ojos  
perturba mi sueño.



## Si me quieres

Borda esas nubes  
amor  
con hilos plateados  
si me quieres.

Aparta las sombras  
de mi noche  
canta muy suave  
para que calle  
el viento.

Jorge Caicedo Santacruz

## Forastero

Peregrina del sol  
florece duraznos  
y recuerdos  
dame la fruta  
del amor  
soy forastero.

## Demasiado azul cielo

Y son las mil caricias  
de tus manos de lluvia  
las que a veces...  
de tarde...  
provocan a llorar.

Y es que mi ser te sabe  
imposible y lejana  
demasiado azul cielo  
demasiado tragal.

Y me moja tu risa  
goteando en el sendero  
y tu falda de viento  
me enreda más y más.

## En el río

Fue delicioso amarte  
en el lecho del río  
a la sombra de sauces  
y manzanos serenos  
un caudal de caricias  
ciñendo nuestros cuerpos  
y el sol pleno de envidia  
quemando como besos.

## Te amaré

Cuando pueda tomar  
el sol entre mis manos  
cuando pueda beber  
las olas de un bocado  
entonces te amaré  
como al mar  
como al cielo.

Cuando pueda cantar  
canciones con mis dedos  
cuando tenga en los ojos  
la luz de los luceros  
entonces te querré  
y te daré consuelo.

Cuando Dios sea finito  
y las aves no vuelen  
me quedarán tus labios  
para dormir en ellos  
y entonces te amaré  
como a Dios  
como al beso.



Fue delicioso amarte en el lecho del río a la sombra de sauces y mangos y  
gracias un canal de caricias cediendo nuestros cuerpos y el sol pleno de  
mediodía quemando como besos.

Te amo así... porque si los motivos no incumben las causas del amor no me  
interesan. Sé que te quiero porque te quiero y mis motivos a nadie importan.

Es justamente en medio de la tristeza cuando recuerdo en un instante que te  
amé una eternidad.

Quieres una canción mujer sin darte cuenta que soy sólo un poeta armado de  
una pluma y que a **Poemas en azul** jamás dibujé un  
pentagrama.

(1981)

Por qué no me besaste si aquel día estaban a tu alcance mis labios y mi vida  
y por qué yo no tuve suficiente coraje para decir "te quiero" y en la boca besarte.

Por qué por qué me dices y pregunto si estar de sí aquel beso perdido puede  
recuperarse.

Me habría gustado ser un hombre de maíz como en la historia de los  
Mayas-Quiché. ¿Y sabes para qué?

Para que me amaras con tus propias manos y después, con un simple  
dieras el amor para toda la vida.

¿Recuerdas el osito que me regalaste? El de peluche azul con una cinta roja.  
No ha querido comer ni salir a la calle, no quiere hacer nada ni volver al  
coche.

El osito está muy triste desde que me dejaste y me llama a llamar a mi  
mejor amiga.

Soné una vez que susurraba "No te vayas... porque  
amor te necesito".

Fue cuando desperté y vi que estaba solo.







## Aquellos hijos tiernos

En esta noche inmensa  
cuajada de misterios  
y teñida de azul  
quiero soñar contigo  
y con los hijos bellos  
que pudimos tener  
y que jamás veremos.

Nadie tuvo la culpa  
nadie más que el destino.  
yo engendré sólo sueños  
tú concebiste sueños.

Nadie tuvo la culpa  
y en esta noche inmensa  
quizá también tú piensas  
y añoras a lo lejos  
conmigo en el silencio  
aquellos hijos tiernos  
que pudimos tener  
y que jamás tendremos.

## Viejo baúl

Hoy bajé al fondo  
de mi viejo baúl  
para vagar perdido  
entre recuerdos  
y me abracé a tus cartas  
y a tu sombra  
reconocí tu letra  
y tus palabras  
cerré los ojos  
y te besé en silencio.

Hoy amo tanto  
a mi viejo baúl  
que te conserva intacta  
entre recuerdos  
entre amarillas cartas  
de otros tiempos.

## Cuando vuelvas

Te daré la ternura  
la dulzura infinita  
los sueños y los besos  
que jamás entregué.

Sólo espero que vengas  
y me sonrías muy cerca  
y me digas “te quiero  
yo jamás te olvidé”.

## Compañera

Cuenta conmigo, amor  
cuando te sientas triste  
cuenta también  
cuando te encuentres sola  
si para eso somos los amigos  
bien sabes dónde estoy  
a cualquier hora.

No pienses en el tiempo  
ni distancias  
yo estaré siempre allí  
siempre a tu lado  
y podrás en mi hombro  
recostarte  
y lloraremos juntos  
codo a codo.

Entre dos es más fácil  
puedes contar conmigo  
me tienes disponible  
a cualquier hora.

## A veces

A veces tú me quieres  
y no me cabe duda  
piensas que soy un ángel  
y puedo ser tu dios.

A veces tú me extrañas  
y besas mi retrato  
y lloras en el cuarto  
que antes fue de los dos.

Yo también te recuerdo  
pero tan sólo a veces  
y al igual que tú lloro  
únicamente a veces.

## No son más que unos ojos

Por qué será que nunca  
olvido tu mirada  
por qué será que siempre  
recuerdo tus ojazos  
y navego por ellos  
y vuelo en tus pupilas  
pero siempre, cariño  
despierto en soledad.

Por qué será que tienes  
unos ojos tan lindos  
que iluminan el mundo  
cuando se oculta el sol.

Por qué serán tus ojos  
tan dulces y divinos  
y por qué tu mirada  
así me cautivó  
si al fin y al cabo, mira  
no son más que unos ojos  
¡Pero qué digo, ingrato!  
Son los ojos de Dios.

## Amor secreto

Amo este amor  
que no tendrán mis manos  
y que tus labios jamás  
dirán “es mío”.

Amo este amor  
por siglos madurado  
tan viejo que ya nunca  
morirá en el olvido.

Amo este amor  
que eres tú y que soy yo  
que fuimos desde siempre  
y seguiremos siendo  
aunque tu boca  
no vuelva a besarme  
aunque mis ojos  
no vuelvan a mirarte  
y rompas mis poemas  
mis cartas y mis sueños.

Jorge Caicedo Santacruz

Amo este amor  
que no tendrán mis manos  
que no tendrán tu boca  
ni tus manos  
pero que es amor  
amor secreto  
con nadie compartido  
amor eterno.